

# A los cinco años de la *Laudato si'*. Sinodalidad ecológica

Ángel Luis Lorenzo Francisco

Subdirector del Instituto de Ciencias Religiosas “Virgen de Guadalupe” (UPSAL)  
E-mail: aluis.iscr@gmail.com

Recibido: 12 de diciembre de 2020

Acceptado: 17 de enero de 2021

RESUMEN: Este artículo pretende ser una invitación a releer la encíclica *Laudato si'* (LS) del Papa Francisco en su quinto aniversario. Muestra el recorrido de estos cinco años desde una necesaria óptica sinodal. Actitud de escucha y diálogo partiendo de una teología de la realidad. Caminando juntos, para seguir construyendo el futuro, a través de una participación concreta y activa. Siendo testigos-protagonistas de este desafío, en medio de un mundo de cambios fuertes, que exigen una renovación “urgente”. Unidos bajo una doble causa: el cuidado de la dignidad humana y el cuidado de esta casa común.

PALABRAS CLAVE: sinodalidad; *Laudato si'*; participación; ecología integral.

## Five years after *Laudato si'*. Ecological synodality

ABSTRACT: This article is intended as an invitation to read again Pope Francis' first social Encyclical, *Laudato si'*, on its fifth anniversary. It shows the journey of these five years, from a necessary synodal point of view. It proposes an attitude of listening and dialogue, starting off from a theology of reality. And walking together to continue building the future, through concrete and active participation. Being witnesses-protagonists of this challenge, in the midst of a world constantly changing, requires an urgent renewal. Yet we united under a double cause: the care of human dignity and the care of our common home.

KEYWORDS: synodality; *Laudato si'*; participation; integral ecology.

### 1. Introducción

“¿Qué tipo de mundo queremos dejar a los niños, a todos los que nos sucedan?” (LS 160) Cinco años de esta pregunta, cinco años desde que LS fue firmada. Es la cuestión guía que conduce todo el artículo a través de una propuesta sinodal donde lo importante no es llegar, sino caminar hacia el cuidado de esa creación<sup>1</sup>. ¿A qué nos seguimos implicando? No podemos creer en la creación, sin pertenecer con nuestra dignidad de misión, al Pueblo de Dios.

La tarea como pueblo sigue siendo reflexionar, bajo el paraguas de una teología en cuidado (EG 215) y diálogo<sup>2</sup>, con la ecología en clave de fraternidad responsable<sup>3</sup>. En el 5.º aniversario, el papa Francisco nos invita a evaluar las acciones pasadas y dar juntos los próximos

pasos (LS 219). ¿Qué se ha hecho desde que apareció la Encíclica?<sup>4</sup>, ¿La seguimos explotando y descuidando?<sup>5</sup> ¿Qué queda por hacer? El cuidado de la casa común al igual que la sinodalidad no se construyen de un día para otro.

Es ahora, una oportunidad para hacer nuestro el mensaje de un modo más profundo, invitando al diálogo de todos para cuidar la vida, que se lleva a cabo en esta casa común, que es el mundo. Pensar juntos el futuro cambiando nuestro estilo de vida personal y pastoral. Una cultura más humana en el cuidado de la vida más vulnerable. El mensaje nos sigue comprometiendo como comunidad de base a seguir en camino, tomando conciencia de que todos somos una sola familia humana, donde los pobres ocupan el lugar central.

Kant dijo que la Ilustración era “atreverse a”, pero si nos atreve-

---

<sup>1</sup> Cf. FRANCISCO, “Discurso con ocasión de la conmemoración del 50 aniversario de la Institución del Sínodo de los Obispos”, AAS 107 (2015) 1139.

<sup>2</sup> Un estudio sobre ello lo encontramos en J. TATAY, “El polémico y fecundo diálogo entre la teología y la ecología”, *Estudios Eclesiásticos* 95 (2020) 315-346.

<sup>3</sup> FRANCISCO, *Carta encíclica Fratelli Tutti. Sobre la Fraternidad y la amistad social*, San Pablo, Madrid 2020. La visión sinodal, tampoco es ajena en esta última encíclica para, como expresaba el Cardenal Barreto: “*Un camino de hermandad social*”. Estas relaciones humanas son una parte esencial en la ecología.

---

<sup>4</sup> Como teólogo extremeño apunto el trabajo que se ha llevado en la Archidiócesis de Mérida-Badajoz, y que ha servido de guía referente para otras diócesis: Cf. AA.VV, *Alabado seas, mi Señor. Carta encíclica sobre el cuidado de la casa común, Laudato si*, PPC, Madrid 2019. La participación laical en su elaboración fue clave. Los laicos en la ecología son un camino de sinodalidad.

<sup>5</sup> FRANCISCO, *Los sacramentos y los dones del Espíritu: Las catequesis del papa*, Ciudad Nueva, Madrid 2014, 87.

mos a todo, podemos acabar en un relativismo práctico. Es mejor compartir los bienes, las tareas y las posibilidades en equilibrio (LS 210). Exponer la necesidad de no sólo recuperar, sino seguir haciendo (EG 216). Una llamada teológica a reinventarse, y que no se convierta en un sentimiento general de indiferencia (LS 25). En perspectiva, dar respuesta a la pregunta: ¿Qué significa reconocer la sinodalidad para la ecología? Tema necesario, en tiempo que urge y apremia. Son palabras guías para hacer camino en aras de alcanzar una convicción común, en medio de este binomio: modelo tecnocrático<sup>6</sup> versus ecología integral<sup>7</sup>.

### 2. Actitud de escucha

El hombre que es interpelado por Dios debe ir más allá de un mero oír sensitivo y potenciar la escucha, interiorizando lo que estamos observando, para hacer algo por

---

<sup>6</sup> Para tratar este tema se apoya en Guardini. Cf. M. BORGHESI, "El modelo de la polaridad. La influencia de Gaston Fessard y Romano Guardini en Jorge Mario Bergoglio", *Open Insight* 22 (2020) 28; R. GUARDINI, *El ocaso de la edad moderna*, Madrid 1958, 112.

<sup>7</sup> R. AMO, "Fundamentos de ecología integral", en *Estudios Eclesiástico* 368 (2019) 5-37.

esta tierra que clama. Escuchar el "gemido de la hermana tierra", que se une al gemido de los abandonados del mundo, nos exige un cambio de rumbo. Lo cierto es que "nunca hemos tratado y dañado tan mal a nuestra casa común como en los últimos dos siglos" (LS 53).

### *Caminando juntos y al mismo ritmo*

Sínodo es el indicador del camino que recorren juntos los miembros del pueblo de Dios; remite al Señor Jesús, quien se presenta como "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14,6). Ser sinodal es, por tanto, seguir juntos el "camino del Señor" (Hch 18,25).

LS "podrá producir frutos de conversión únicamente si los testigos continúan el camino abierto por ella". Así de contundente se mostraba el secretario del Dicasterio para el Servicio Integral de Desarrollo Humano, Bruno Marie Duffé, en la presentación en el Vaticano de "En camino para el cuidado de la casa común. A cinco años de la *Laudato si'*"<sup>8</sup> No hay

---

<sup>8</sup> B. M. DUFFÉ, Conferencia de presentación del documento "En camino hacia el cuidado de la casa común – Cinco años después de la *Laudato si'*", elaborado por la Mesa Interdicasterial de la Santa Sede sobre Ecología Integral (18 de junio de 2020).

otra pretensión distinta, que no sea una vez más, la centralidad de la ecología integral (LS 225).

### *En camino por la realidad*

Somos parte del tejido real de la vida, por lo tanto, continuamos en misión por nuestra casa común, hacia una “ciudadanía ecológica” (LS 211). No tenemos tiempo que perder, ideas que guardar (LS 161). Dada la situación difícil que atravesamos, no necesitamos más documentos, sino acciones. El camino sinodal se constituye en nuestra prioridad como lo ha sido para la Iglesia<sup>9</sup>. Concepto de alianza común por la creación. Creación y teología en un sentido

dinámico<sup>10</sup>, alejado de cualquier “ideología de normalidad”<sup>11</sup> y que revela la presencia de Dios en el Evangelio de la creación.

Desafío y camino ecológico emprendido hace cinco años y que sigue ahora más que nunca, necesario como dinámica vital. Sabiendo que a esta crisis del Covid-19, le sigue a la par, la crisis ecológica, y a esta, a su vez, una crisis antropológica y teológica, que son preciso repensar<sup>12</sup>. El camino trazado por estas crisis, pone de manifiesto la importancia del laicado, en su riqueza y diversidad, para ayudar a la Iglesia (que no es ajena a esta realidad), siendo parte de ella. La senda urge, porque dejamos personas y zonas de planetas en exclusión<sup>13</sup>.

---

<sup>9</sup> COMMISSIONE TEOLOGICA INTERNAZIONALE, *La sinodalità nella vita e nella missione della Chiesa*, n. 6. Un estudio más completo en la misma línea: Cf. S. MADRIGAL (ed.), *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia. Texto y comentario del documento de la Comisión Teológica Internacional*, BAC, Madrid 2019; AA.VV., *En camino hacia una Iglesia sinodal*, PPC, Madrid 2020; R. LUCIANI – M. P. SILVEIRA, *La sinodalidad en la vida de la Iglesia*, San Pablo, Madrid 2020; N. SALATO, *La sinodalità al tempo di Papa Francesco. Una chiave di lettura sistematica e pastorale*, Dehoniane, Bologna 2020; F. ASTI – E. CIBELLI, *La sinodalità al tempo di Papa Francesco II. Una chiave di lettura sistematica e pastorale*, Dehoniane, Bologna 2020.

---

<sup>10</sup> I. MEJÍA, “Laudato si’: un nuevo paradigma ecológico”, *Albertus Magnus* 1 (2016) 137-15.

<sup>11</sup> Término acuñado por el joven y destacado filósofo alemán Markus Gabriel. Gabriel cree que la pandemia ilumina la realidad de nuestra inmunidad extendida. Cf. diario *El País* (2 de mayo de 2020).

<sup>12</sup> G. URIBARRI, “Amar a Dios. Sentido y urgencia del primer mandamiento”, *Sal Terrae* 1252 (2020) 175-176; P. CASTELAO, “La crisis ecológica en la antropología teológica. La necesaria recuperación del ‘triángulo primordial’”, *Estudios Eclesiásticos* 95 (2020) 263-314.

<sup>13</sup> La sinodalidad es inclusión. Iglesia de acogida, no de omisión y descarte. El argumento de la inclusión es recurrente

### *Testigos-protagonistas*

¿Quiénes son estos testigos? “Son los protagonistas de la vida económica y política, son las comunidades locales, con su memoria y sus esperanzas, son las Iglesias, son los jóvenes al igual que los ancianos”, ha respondido Duffé. No podemos ser testigos mudos cuando se pretende obtener importantes beneficios haciendo pagar al resto de la humanidad, los costos de la degradación ambiental. Es necesario involucrar a todo el Pueblo de Dios.

Resalto el ámbito local-diocesano a la hora de seguir caminando, porque considero necesario dar un cauce institucional a esta problemática. Que dentro de las diócesis, existan comisiones diocesanas, compuestas por equipos de sacerdotes, religiosos y laicos, que eviten caer en la focalización de una sola persona y un único punto de

---

en el papa Francisco. Y para lograrlo, deben involucrarse los ambientes educativos, ante todo “la escuela, la familia, los medios de comunicación, la catequesis” (LS, 213). Un ejemplo de ello es: poder introducir en los colegios huertos y menús escolares ecológicos en torno a la estrategia 2020; alcanzando un porcentaje de productos ecológicos, minimizando los residuos de estas. Cf. J. GARCÍA, “Reflexiones para nuestra conversión ecológica”, *Sal Terrae* 104 (2016) 714-718.

vista. A eso lo llamo, sinodalidad ecológica.

### 3. Cuatro claves para un buen rumbo

- 3.1. *“Observar y dejarse conmover por una tierra que sufre en silencio y cuyo sufrimiento está directamente relacionado con la actividad humana, así como con el cambio climático que provoca esta actividad”.*

La pisada humana aparece observable en el océano, la atmósfera y la superficie de la Tierra. El calentamiento actual está causado por la acumulación de carbono en la atmósfera, producto de actividades humanas tales como el uso de carbón, petróleo y gas, y la tala y quema de bosques. Urge con todo ello, tomar conciencia, para no caer en actitudes equivocadas.

En LS el papa Francisco dice del cambio climático tres cosas: Primero, que hay un consenso científico no solo sobre que el calentamiento global de las últimas décadas se debe a la gran concentración de gases de efecto invernadero emitidos sobre todo a causa de la actividad humana, sino también en que sus efectos serán peores si continuamos con los actuales modelos de producción y de consumo (LS 23). Segundo, que hay una

verdadera deuda ecológica entre el norte y el sur. Y tercero, que hay un ocultamiento generalizado de este problema por parte de quienes tienen más poder. “Entrar en contacto con una comunidad humana herida por las crecientes desigualdades y una conflictividad cada vez más fuerte”.

Hablamos de una comunidad humana-real, no sólo virtual (FT 43). Desde el punto de vista antropológico y ecológico, estamos influenciados con los demás. Desde esta identidad que configura nuestro ser hacia las crecientes desigualdades, nos debemos seguir convirtiendo en voces proféticas (LS 49, 139)<sup>14</sup> de misericordia gratuita (EG 1067). Teniendo en cuenta la complejidad de la crisis ecológica y sus múltiples causas (LS 68, 63, 110)<sup>15</sup>. Desde esta perspectiva, la misión penetra toda la Iglesia, y en ella la sinodalidad como el lugar donde caminar juntos, participando de la función profética y salva-

dora<sup>16</sup> de Jesucristo, al ser todos misioneros (EG 120, 1070).

3.2. *“Contemplar la belleza y la promesa de lo que se nos ha encomendado en la Creación del Padre y en el amor de Cristo”*

La creación al igual que la sinodalidad, comienza cuando todos los miembros de la Iglesia se muestran responsables de la misma. Una responsabilidad, que arranca de la contemplación de una belleza que se comunica<sup>17</sup>, bajo una promesa mantenida en Cristo, para lo cual fue creado<sup>18</sup>. La labor en todos estos años, se realiza en esperanza de creación continua<sup>19</sup>. Esta creación, como afirma el Papa Francisco “es más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un proyecto del amor de Dios donde cada criatura tiene un valor y un significado” (LS 76). Esta promesa fundada en el amor de Cris-

---

<sup>14</sup> J. TATAY, “Experiencia religiosa y *Laudato si’*”, *Corintios XIII* 159 (2016) 52. COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL. *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, n. 14. Nos toca ser profetas, al igual que Oseas, que muestren como la relación con Dios está unida a la forma de tratar a la tierra (Os 4,3).

<sup>15</sup> J. MENA, “La conversión pastoral y misionera desde la perspectiva de su complejidad”, *Salmanticensis* 64 (2017) 371-401.

---

<sup>16</sup> E. DOMÍNGUEZ, *La salvación. Esbozo de soteriología*, Sígueme, Salamanca 2017, 111.

<sup>17</sup> T. MORTON, *El pensamiento ecológico*, Paidós, Barcelona 2018, 138; M. DÍAZ, *La belleza de nuestro Dios*, CEP, Lima 2016, 30.

<sup>18</sup> T. MARÍN, “Principios teológicos para una ecología cristiana desde los Padres de la Iglesia”, *Proyección* 64 (2017) 58-59.

<sup>19</sup> A. GESCHÉ, *El hombre*, Sígueme, Salamanca 2002, 75.

to, supone una vuelta la sabiduría cristiana<sup>20</sup>.

### 3.3. *“Actuar y decidir en favor de otro desarrollo que no agote todas las formas de vida”*

La crítica al sistema económico imperante pone en cuestión la lógica productivista del actual modelo de desarrollo basado en la agricultura industrial, la mercantilización de la naturaleza, la alianza entre la economía y la tecnología (LS 54).

Los desastres ecológicos y el cambio climático no surgen simplemente de comportamientos individuales, sino de los actuales modelos de producción y de consumo. Queda muy claro, que los dramáticos problemas ecológicos de nuestra época resultan de la actual economía globalizada.

Este mar de suspicacias éticas y desconfianzas sociales (LS 104) no se conforman en un país concreto, sino en un sistema mundial, deslumbrado por el crecimiento ilimitado, el consumismo... Situaciones que descartan (LS 43) todo escenario relacionado con la dignidad humana y el medio ambiente. Francisco apunta un nuevo modelo de desarrollo, basado en

la sobriedad y la solidaridad. Para hacer frente al modelo capitalista de desarrollo y de consumo es preciso un cambio radical en el modo de vida.

Ante la falta de propuestas sobre alternativas al modelo de desarrollo y la falta de críticas a las diferentes propuestas, la encíclica aporta la posibilidad de abrir ese debate pendiente sobre otro mundo diferente, posible.

### 3.4. *“Educar mediante el diálogo (LS 14; FT 198; QA 26-27) y las prácticas cotidianas de la sobriedad”.*

Para vivir otro estilo de vida, se torna necesario educar en una pedagogía promotora de la justicia, procurando lógicas de protección del medio ambiente como “desafío educativo”<sup>21</sup>. Una educación, que entiende la tierra como diversidad, con sensibilidad ecológica y con apertura al diálogo. Precisamente el papa Francisco intenta “entrar en diálogo con todos acerca de nuestra casa común”, para proponer una “ciudadanía ecológica” (LS 3, 211). Para entrar

---

<sup>20</sup> L. BOFF – M. HATHAWAY, “La ecología y la teología de la naturaleza”, *Concilium* 378 (2018) 657-669.

---

<sup>21</sup> LS 209, 210. F. ECHARRI, “La inteligencia espiritual ecológica un desafío para la educación ambiental del futuro”, *Revista Española de Teología* 3 (2017) 299-318.

en ese diálogo, necesitamos construir un lenguaje<sup>22</sup>, que parta de la realidad.

Cada uno de nosotros contribuimos a este gran proyecto, con actuaciones sencillas. La sinodalidad también se ejerce desde abajo, desde esos niveles que se encuentran más cerca de los fieles: en lo local<sup>23</sup> y diocesano. Es ahí, donde nosotros tenemos la capacidad de actuar con esas prácticas cotidianas ecológicas<sup>24</sup>: mayor atención al reciclado de papel (LS 22); a no desperdiciar un bien precioso como el agua (LS 27); a no usar excesivamente el aire acondicionado (LS 55); a prestar atención a la separación selectiva de residuos y al reciclado de productos (LS 192); utilizar el transporte público, plantar árboles o apagar luces innecesarias (LS 211), etc.

El mero hecho de vivir todas estas prácticas, no nos hace héroes, pero nos empuja para actuar junto a otros en nuestra comunidad; buscando en nuestras diócesis, lo que más convenga al cuidado de

la casa común. El principio de sinodalidad tiene una carga de valores en participación y responsabilidad (LS 1.059). En este sentido, la sinodalidad es el antídoto contra los riesgos de auto-referencialidad de quien ejerce un ministerio en la Iglesia (nos creíamos dueños y señores de la tierra). El voluntariado puede potenciarlos, en clave sinodalidad local y misionera<sup>25</sup>.

#### 4. Amazonia, ejemplo de sinodalidad

La fase preparatoria del Sínodo, que permitió trabajar y participar directamente a miles de personas, por medio de amplísimas consultas; sirvió de base para expresar lo que es realmente, un proceso sinodal<sup>26</sup>. El esquema es claro: discernimiento y diálogo<sup>27</sup> para

---

<sup>22</sup> J. GRANADOS, *Teología de la creación: de carne a gloria*, Didáskalos, Madrid 2020, 193-280.

<sup>23</sup> G. ROUTHIER, "La synodalité dans l'Église locale", *Scripta Theologica* 48 (2017) 701.

<sup>24</sup> G. RIGGIO, "Laudato si: Il valore rivoluzionario dei gesti quotidiani", *Aggiornamenti Sociali* (2016) 416-424.

<sup>25</sup> J. MARTÍNEZ, "Voluntariado y *Laudato si'*: de la lógica del sofá a la lógica de los zapatos", *Corintios XIII* 159 (2016) 110.

<sup>26</sup> R. COB, "Camino del sínodo amazónico: despierta la esperanza que se acerca a cuestionar el mundo de la evangelización de la Iglesia", *Misiones extranjerías* 289 (2019) 181-182; R. LUCIANI, "Querida Amazonia. La emergencia de una hermenéutica genético-inductiva y la inculturación teológica-cultural de la doctrina", *Razón y Fe* 1446 (2020) 46.

<sup>27</sup> M. V. FERNÁNDEZ, "Aportes novedosos en Querida Amazonia", *L'Observatore Romano* edición semanal en lengua española 52/8 (2020) 9-10.



ponernos en camino hacia una ecología integral, localizada en un lugar concreto y clave: Amazonía. Lo local se convierte en foco para un pensamiento ecológico universal<sup>28</sup>. La sinodalidad marca un estilo de vivir la comunión y participación en las iglesias locales.

De esta manera, se pone el acento en el territorio como lugar teológico, en clave de comunión. La pluralidad de voces en un amplio círculo de participantes, con obispos provenientes de una diversidad territorial, son ejemplo de un proceso de preparación y comprensión sinodal de toda la iglesia, cuyo resultado vemos en el documento conclusivo: *Amazonía. Nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral*<sup>29</sup>.

La intención es dar a conocer la riqueza de la ecología en la Amazonia, reconocer los derechos de los pueblos, defender sus territorios y aprender a convivir. Con la actitud de alcanzar un doble cambio: en el estilo de vida y en el modelo político-económico y social. El desenfreno de consumir-descartar-producir, lleva necesariamente a que se agoten los

bienes de la tierra, que son limitados.

En la región panamazónica confluyen muchas de las graves cuestiones que había abordado en la segunda encíclica el papa Francisco, de ahí se ha convertido en objeto de la exhortación apostólica postsinodal *Querida Amazonía* (QA) firmada en febrero de 2020 y que representa los sueños del papa Francisco<sup>30</sup>.

Constituye el arranque del período postsinodal. Un camino hacia una nueva forma de ser Iglesia, de conversión eclesial (no hay camino nuevo sin conversión). En este sentido se están dando pasos hacia delante<sup>31</sup>. Consultas amplias y escuchar más a los laicos, son sólo un ejemplo de la orientación sinodal unida a la exhortación apostólica, que nos abre la posibilidad del diálogo sobre nuevos ministerios y las responsabilidades de las comunidades eclesiales.

---

<sup>28</sup> L. SALUTATI, "Le periferie nel pensiero di Papa Francesco", *Studia Moralia* 58 (2020) 77-96.

<sup>29</sup> SINODO AMAZÓNICO, *Documento finale del Sinodo dei Vescovi al Santo Padre Francesco* (26 de octubre de 2019).

---

<sup>30</sup> FRANCISCO, *Querida Amazonia. Exhortación apostólica Postsinodal*, San Pablo, Madrid 2020; AA.VV. *Querida Amazonia: soñar la conversión*, Sal Terrae, Santander 2020.

<sup>31</sup> P. SÁNCHEZ, "En medio de gritos de dolor algo nuevo está naciendo, ¡Amazoniza-te!", *Misiones extranjerías* 294 (2020) 464-465.

## 5. Participación. ¿Y ahora qué? Llamados al compromiso

La sinodalidad está de forma explícita en esta encíclica, en la intervención de grupos de obispos con sus cartas pastorales (ejemplo de colegialidad), en el Magisterio del papa Francisco (el próximo Sínodo de los Obispos apuntado para el 2022 será sobre Iglesia y sinodalidad), y como la forma específica de vivir y obrar en la creación. Después de 50 años de clausura del Concilio Vaticano II<sup>32</sup>, dicha insistencia supone que hay un largo camino por recorrer y profundizar<sup>33</sup>, siendo siempre un mensaje actual que la Iglesia se declare a favor de la justicia socioambiental<sup>34</sup>.

---

<sup>32</sup> E. KOUVEGLO, "La sinodalidad en la actualidad, a la luz del Concilio Vaticano II", *Vergentis* 7 (2018) 279-297.

<sup>33</sup> Cf. A. SPADARO, "Entrevista al papa Francisco", *L'Osservatore Romano*, edición semanal en lengua española, 2.333 (2013); Cf. J. LARRÚ (coord.), *Desarrollo humano integral y Agenda 2030*, BAC, Madrid 2020.

<sup>34</sup> LS 139. Existe una relación del ser humano con la realidad. La sinodalidad en este sentido es entendida como corresponsabilidad. En línea canónica, Cf. C. PEÑA, "Sinodalidad y laicado. Corresponsabilidad y participación de los laicos en la vocación sinodal de la Iglesia", *Ius canonicum* 118 (2019) 731-76.

A lo largo de estos cinco años, ha crecido la conciencia<sup>35</sup> del cuidado de la casa común, como se indica en la introducción, y se aprecia en la Iglesia como interlocutora válida. El deseo es que esta conciencia sinodal se refleje en una mayoría de la humanidad (LS 13) incluido el mundo político y económico. Se nos insta a una "conversión integral" en los planes de futuro venideros<sup>36</sup>. La tierra es el hogar del hombre, única presencia consciente y, por lo tanto, responsable.

El hombre está llamado a hacer un buen uso de su conocimiento y poder. Entonces, si una de las partes se degrada, la otra sufre en consecuencia. Todo está interconectado<sup>37</sup>. Ojalá, que no perdamos la fe en la creación<sup>38</sup>, que no tiremos la

---

<sup>35</sup> A. ULLOA, "Pensando verde: El surgimiento y desarrollo de la conciencia ambiental global", 205.

<sup>36</sup> L. MARTÍNEZ, "Ética en la Universidad: el horizonte de la Agenda 2030 y de la Ecología integral", *Razón y Fe* 279 (2019) 291. La sinodalidad nos invita a mirar a la Iglesia en su universalidad y al mismo tiempo en su realización a nivel local.

<sup>37</sup> S. MADRIGAL, "El cuidado de la casa común. Releyendo 'Laudato Si' en su quinto aniversario", *Estudios Eclesiásticos*, 374 (2020) 497-532; M. RUBIO, "Laudato sí: una teología de la creación en perspectiva ecológica", *Moralia* 39 (2016) 89-117, 101-102.

<sup>38</sup> J. RATZINGER, *Fe y Ciencia: Un diálogo necesario*, Sal Terrae, Santander 2011, 128.

toalla ante un proceso económico y social donde sólo vale producir por encima de la vida humana y acabe sucumbiendo en un pensamiento-ideológico de gris normalidad.

Con nuestro compromiso de sinodalidad ecológica debemos ir, más allá de comentarios sueltos; en la línea de una visión de conjunto integrada (Cáritas, Manos Unidas...). De esta forma, el obrar humano reflejará el obrar Divino, sabiendo que la acción divina y redentora en el mundo es clave (Jb 38, 4.32-34; 39, 1-2.26-27).

No hay límites para la Gloria de Dios, frente a los usos egoístas de los recursos y su visión antropocéntrica<sup>39</sup> y tecnocrática: “Sé que eres todopoderoso: ningún proyecto te es irrealizable” (Jb 42,2). Reclamo una forma de seguir haciendo, en eficaz reforma (EG 26) algo que sigue mereciendo la pena y no es costoso<sup>40</sup>.

---

Si la sinodalidad es expresión de la fe de toda la Iglesia, entendemos la fe como esa herramienta para hablar del mundo, y de la ecología como obra creada por Dios.

<sup>39</sup> J. MOLTSMANN – L. BOFF, *¿Hay esperanza para la creación amenazada?*, Ediciones Dabar, México 2016.

<sup>40</sup> Entrevista a Carlos Sallé, Director de política energética y cambio climático de Iberdrola, *Razón y Fe* 1443 (2020) 17-18.

Tras cinco años de LS y de la COP21 de París, corremos el riesgo de caer en rutinas, de no saber qué discurso estamos hablando, convirtiéndonos en versos sueltos en medio de una tarea mundial (de ahí la importancia de caminar en sinodalidad). Es el tiempo de fecundidad con un fin claro: Cuidado de lo creado para su Gloria, viéndose reflejada en la Iglesia embellecida por el Espíritu Santo (EG 116) y en el hombre. El cuál, debe esforzarse por ir cambiando y adaptando su corazón y mente.

El objetivo de las instancias sinodales –en sintonía con lo señalado por el papa Francisco– no es sólo organizar la Iglesia, sino ponerla en estado de misión. Creyendo y creciendo en una cultura del encuentro, en clave de camino, hacia un nuevo Pentecostés ecológico renovado.

Para ello, propongo en perspectiva, seguir llevando a cabo una conversión ecológica (con valentía para denunciar las injusticias generadas por la degradación ambiental, pero también la creatividad para proponer modelos alternativos), y sinodal (capaz de vivir en camino, adaptando los ministerios eclesiales a las realidades y necesidades ecológicas).

De esta manera, estaremos dando cumplimiento a las reformas eclesiales del papa Francisco. Ha-

remos de la sinodalidad una oportunidad socioambiental; de cómo tiene que actuar y vivir la Iglesia en su conjunto. Porque la llamada a participar activamente en sino-

dalidad, es para toda la Iglesia. No es responsabilidad de algunos grupos u organizaciones eclesiales, sino que tiene que ser vivido por todos (Hch 15). ■